

Parashat Jukat:

El nombre de la parashá para esta semana es Jukat, que normalmente se traduce como “decreto” y en algunos casos como “estatuto”. Jukat hace siempre referencia a ciertos mandamientos que no tienen forma lógica de ser entendidos, porque van más allá de la capacidad humana para comprenderlos. Cada vez que nos encontramos en el Tanaj con un “decreto”, estamos en presencia de un “misterio”.

Es interesante que la promesa del Mashiaj también es denominado por la Toráh con la misma raíz: “Yo proclamaré la קִי “Jok”, el “decreto” (Salmo 2:7). De esto aprendemos que Mashiaj es un “misterio” que solamente puede ser comprendido cuando “el Padre lo quiera revelar”.

Por tanto, creer en el Mashiaj y esperar cada día su llegada es uno de los misterios más extraordinarios que mantiene viva la esperanza mesiánica de nuestro pueblo. Las jukat no son cosas ilógicas, sino que contiene una lógica no revelada pero que se nos ordena obedecer aun cuando no entendamos. Lo entenderemos después. Precisamente cuando obedecemos por emunah y ahaváh (fe y amor) es que nos elevamos espiritualmente porque hacer lo fácil y lo que entendemos, aunque importante, nunca se podrá comparar con lo que hacemos sin entenderlo y que requiere un gran esfuerzo. “Si saludas solamente a los que te saludan, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también así los idólatras?”.

Recuerda que hacer lo difícil, incluso sin la ayuda del intelecto que comprende a perfección lo que está haciendo, es precisamente lo que más te eleva espiritualmente. El texto de la Parasháh se encuentra en Bamidbar 19:1-12:50. La explicación de los Profetas (Haftará) en Shoftim (Jueces) 11:1-19 y la del **HaTsofen HaMaljutí en Yojanán 11:1-12:50**

Aspectos importantes:

1. Leyes de la Vaca Roja

La sección de la Toráh para esta semana contiene las leyes relacionadas con la “pará adumá” (vaca roja), cuyas cenizas, mezcladas con agua, purifican ritualmente a una persona que haya sido contaminada con muerto, pero al mismo tiempo, los que tienen la responsabilidad de prepararla, quedan impurificados. Y esto es lo que hace del mandamiento, un “decreto” o “estatuto”. ¿Cómo comprender que los que preparan lo que purifica al hacerlo quedan impurificados?

No se nos dan las razones, pero se nos pide obediencia. Esta es la esencia misma del término “Jukat”. Como Mashiaj también es un קִי se nos pide obediencia aun cuando todas las razones no sean dadas. “Lo que yo hago ahora tu no lo entiendes, lo entenderás después”.

2. Muerte de Miriam

También se nos informa que pasados ya 40 años de peregrinaje, los hijos de Israel llegan al desierto de Zin. Allí muere Miriam, hermana de Aharón y de Moshé. Con la muerte de ella, se detiene la fuente de agua y el pueblo tiene sed. Miriam, la que fue como una madre para Moshé, juntamente con su hermano Aharón, formó parte de los tres más importantes líderes que el Eterno escogido para sacar a los hijos de Israel de Egipto.

Miriam se ocupaba de todo lo relacionado con las mujeres y los niños menores de edad y Moshé y Aharón de los hombres. Ha sido creído por nuestros sabios que el agua que tuvieron los hijos de Israel en aquellos largos 40 años por el desierto, fue dada por el mérito de Miriam. Sea su recuerdo para bien en toda la Casa de Israel.

3. El pecado de Moshé y Aharón

Para solucionar el problema del agua, el Eterno ordena a Moshé que hable a la roca y le ordene dar agua. Moshé se enoja con la actitud rebelde de los israelitas y en vez de hablarle a la roca, la golpea con su vara. El agua brota, pero debido a que no santificaron la Palabra del Eterno delante del pueblo, un decreto celestial es firmado: Ni Moshé ni Aharón entrarán físicamente en la tierra prometida.

¿Cuál fue entonces el pecado de Moshé y Aharón que les costó la entrada a la tierra?

En las palabras de la Toráh: “Por cuanto no creísteis en Mí para santificarme ante los ojos de los hijos de Israel” (20:12). De ahí aprendemos que “el tzadik vivirá por su fe”. Estas son las palabras del profeta Habacuc. El Eterno demanda mayor compromiso de fe de los líderes que del pueblo mismo. Moshé debió hablarle a la roca, no golpearla. En un nivel “sod”, siendo que la “roca que los seguía era Mashiaj” (1 Cor. 10:4), si esta fue la roca que Rav Shaul tuvo en mente cuando marcó esta alusión mesiánica, entonces la gran falta de “santificación” atribuida a estos dos gigantes, Moshé y Aharón, pudo ser que al “golpear” la roca y no “hablarle”, ambos crearon, sin saberlo, un espíritu de rechazo a “la roca”, que tendría un grave efecto posterior en la vida de Israel, porque en efecto, se dirá luego que “la piedra que los constructores rechazaron, vino a ser la piedra de fundamento”.

4. Muerte de Aharón

La parashá nos cuenta de la muerte de Aharón en Har Hahar y es reemplazado en sus funciones como sacerdote supremo por su hijo Elazar. Aharón fue un hombre de paz. Procuraba siempre la paz entre sus hermanos. Al perder a Aharón, los hijos de Israel perdieron un gran líder, un gran pastor, un gran amigo de todos. Sea la memoria de Aharón recordada para bien por toda la Casa de Israel.

5. Serpientes venenosas

El pueblo de Israel vuelve a enojarse con Moisés, lo que equivale a enojarse contra el que envió a Moisés, y como resultado, serpientes venenosas hacen un gran estrago entre el pueblo. Para sanarles de las mordidas de las serpientes, el Eterno pide a Moshé que levante una serpiente de metal a vista de todo el pueblo para que los que fuesen mordidos,

levantaran sus ojos hacia la serpiente de bronce y recibieran sanidad. Lamentablemente esa serpiente de metal fue luego objeto de veneración por los hijos de Israel que rayaba en idolatría y un buen rey decidió destruirla (2 Reyes 18:14). Lo mismo ocurrirá luego con la “cruz” que vino a ser objeto de adoración por muchos aun en nuestros días.

6. Nuevo Canto

Cuando el agua es provista, los hijos de Israel entonan un canto de acción de gracias por el gran milagro del agua brotando de una roca en medio del desierto.

7.La oposición no falta

Dos poderosos reyes se interponen en el camino, Sijón y Og cuyas intenciones eran evidentes: impedir que los hijos de Israel entraran a la tierra prometida usando su territorio. De aquí aprendemos una gran lección: frente a una gran promesa, siempre espera una gran oposición. La grandeza de la promesa se mide por la grandeza de la oposición. Superarla es nuestro desafío diario. Felices los que no claudican en tan noble esfuer

Haftarah: Cuando la diplomacia no es suficiente

La sección de los profetas nos ubica con uno de los episodios más interesantes de todo el libro de Jueces. Jefté es desechado como líder por los hijos de Israel, pero en un momento de aprieto militar, cuando la furia de los amonitas asfixiaba a Israel, los ancianos enviaron por Jefté el cual les reconvinó la manera cómo lo habían enviado al destierro por razones de su parentela. No obstante, y logrado un acuerdo sobre el liderazgo, este gran militar es nombrado jefe de Israel y libra una gran batalla contra los amonitas. Primero a nivel diplomático, exponiendo las verdaderas razones por las cuales Israel tenía el derecho a ocupar las tierras que ahora, 300 años después, un descendiente amonita reclamaba.

Es interesante cómo podemos aprender de esta narrativa. Mientras los hijos de Israel no tuvieron posesión de aquella región, los amonitas no protestaron. Una vez que tomamos posesión, entonces viene la protesta.

Lo mismo ocurre en nuestros días. Por ejemplo, Jordania tuvo bajo su control a Jerusalén por muchos años. Pero nadie levantó su voz reclamando a Jerusalén o pidiendo que fuera denominada una “ciudad internacional” bajo la custodia del Vaticano. Bastó que los hijos de Israel la tomaran, cuando el mundo entero comienza a protestar y a reclamar a Jerusalén. Jefté, el héroe militar de la parashah para esta semana, manda a decir a las autoridades amonitas:

“Durante los trescientos años en que Israel habitó en Jeshbón y sus aldeas y Aroer y sus aldeas, y en todas las ciudades vecinas de Arnón, ¿por qué no las recuperaste (las tierras) en ese tiempo?”

Entendió las razones de Jefté el rey amonita? ¡Por supuesto que no! ¿Podemos esperar que ocurra lo mismo en nuestros días? ¡Por supuesto que si! Equivocados están por tanto, los

que piensen que la solución actual al problema de fronteras que enfrenta nuestro pueblo, ha de solucionarse diplomáticamente. No importan las razones que exponamos, esta es una batalla que no tiene “razón” alguna y cuando este tipo de conflagración se levanta, la fuerza de la razón nunca será la solución.

Y de la misma manera que al principio el líder que finalmente salvó a Israel fue rechazado por sus propios hermanos, pero al final tienen que acudir a él para que los libere, así también sucederá en este tiempo: Aquel que fue ignorado y rechazado, será precisamente quien salvará a Israel con el espíritu de su boca. El que quiera ver, que vea. El que quiera aprender, que aprenda.

HaZofen HaMaljutí:

El Ríbi espera hasta que muera Elazar

Por su parte, el Código Real nos cuenta de otro Elazar, amigo del Ríbi, quien se enferma y muere. Aunque el Maestro no acude inmediatamente al llamado de las hermanas de Elazar para que evite su muerte, esta finalmente ocurre. ¿Cómo explicamos esta actitud del Ríbi, la encarnación del amor? Recordemos que la parashah de esta semana lleva un nombre enigmático: Jukat, “decreto”, “estatuto”, asuntos que ilusoriamente van contra la lógica humana.

A los profetas les ha sido permitido hacer ciertas cosas que escapan a nuestra imaginación y entendimiento. Incluso algunas, aparentemente contrarias a los preceptos de la Toráh, como fue el caso de Elisha (Elías) el profeta, quien levantó un altar e hizo un sacrificio fuera del Santuario, lo cual está prohibido por la Toráh (1 Reyes 18:30-38).

De esto aprendemos que en ciertos momentos y bajo ciertas circunstancias, un profeta tiene licencia divina para hacer ciertas cosas temporales, aun cuando sean contrarias a los estatutos y mandamientos. Para ello, el profeta tiene que ser un profeta verdadero y debe estar absolutamente convencido que es la Soberanía Divina la que guía su mano, porque estas acciones aparentemente ilógicas y contrarias a lo establecido, buscan un bien supremo: el honor del Eterno y la bendición del pueblo a fin de que su fe en HaShem sea afirmada para siempre. De no estar este propósito presente, no es válido.

En efecto, la demora del Ríbi es explicada en estos términos: “Esta enfermedad no es para muerte, sino para kavod (honor) de HaShem, para que el Mashiaj de Elohim muestre su identidad por ella” (11,4). Hizo otras cosas el Maestro que parecieran “ilógicas”, pero que deben ser comprendidas dentro de los parámetros del significado precisamente de esta parashat. Tanto el Midrash como otras fuentes de las memorias de nuestro pueblo, contienen ejemplos similares. No es nada nuevo en Israel cuando un profeta o tzadik está presente. Cuando esto ocurre, el tzadik decreta y el Cielo respalda.

Los hechos demuestran que el Ríbi tenía razón

Finalmente Elazar es resucitado de los muertos y muchos yehudim creyeron en la mesianidad de Yeshua por este incidente, como está escrito: “Entonces muchos yehudim que habían venido a casa de Miriam y vieron lo que hizo, lo aceptaron como Mashiaj” (11,45).

Cuidado con las traducciones hechas por ignorar la judeidad de Yeshua

Hay que tener cuidado con la interpretación que ha sido hecha de este milagro en la forma antisemita como ha sido traducido, especialmente el pasuk ubicado en 12:11, donde se afirma que: “Pues por su causa (la de la resurrección de Elazar) muchos de los yehudim iban y se convencían en perfecta fe, que Yeshua *era el Mashiaj*”.

Según esta traducción, la que correctamente hace el Código Real, ante la evidencia del milagro, los yehudim aceptaban la mesianidad de Yeshua, sin sugerir para nada otra cosa que su apego a la fe de nuestro pueblo y de nuestros profetas.

Otras versiones no son claras aquí. Ofrezco dos testigos:

a) “Pues a causa de él (Elazar-Lázaro) muchos de los judíos se apartaban y creían en Jesús” (RV 1960). ¿Se apartaban de qué? ¿Se apartaban de quién? La idea escondida en la traducción es que se apartaban de la comunidad judía.

b) “Pues por su causa muchos se apartaban de los judíos y creían en Jesús” (NIV)

En ambos casos, que un yehudí (judío) creyera en Yeshua como Mashiaj es visto como un acto de abandono de la comunidad judía, vendiendo la idea subliminal incorrecta y antisemita, que cuando un judío acepta los reclamos mesiánicos de Yeshua, deja de ser judío, tiene que apartarse de la comunidad judía... y hacerse cristiano. ¡Nada más lejos de la verdad!

Cuando alguien lee que “por su causa, muchos se apartaban de los judíos y creían en Jesús”, es evidente que creer en Jesús significa apartarse de los judíos. Y este ha sido precisamente uno de los más grandes impedimentos que ha tenido nuestro pueblo para considerar los reclamos mesiánicos del Maestro, pues la experiencia ha demostrado que cuando un judío se hace cristiano, se separa de la comunidad judía y en muchos casos, se transforma en el peor enemigo de Israel, como demuestra la historia.

De hecho, Pablo Cristiani, un judío convertido al Cristianismo, vino a ser uno de los pilares de la Santa Inquisición contra nuestro pueblo. Por traducciones como estas gran antisemitismo ha surgido en el mundo y es necesario que alguien levante su voz y corrija el error. Esta sala existe precisamente para ser tu voz y exponer la grandeza de nuestra sagrada Torah y de nuestro Ríbi en su entorno real porque ha llegado la hora para que el mundo entero sepa su verdadera identidad.

Gracias por ayudarnos en esta noble tarea. Que tengas un hermoso, alegre y bendecido Shabat Jukat.